

El documental

Juan José Saer

La primera cosa que se me ocurre –a propósito de esta película– es que, cuando uno hace una película, está siempre acompañado. Y eso es una buena cosa porque está siempre con un grupo de gente. Puede conversar. Ahora, en cuanto a hacer una película sobre mí y sobre mi obra, como se ha hecho sobre otros creadores argentinos, el problema, para mí, es que los designios del film resultan totalmente impenetrables. Yo sólo tengo experiencias inconexas de lo que está pasando. La contradicción principal, o el problema principal, o el conflicto principal que yo veo en la realización de una película sobre un escritor o sobre un artista es que se espera que diga cosas importantes sobre su arte, etcétera, etcétera. Pero, al mismo tiempo, es un retrato; entonces, la persona sobre la cual se está haciendo la película aparece en su vida cotidiana. Su vida cotidiana que es igual a la de todo el mundo. Entonces, me pregunto (pero me pregunto no ya sobre esta película sino, en general, sobre este tipo de films y, probablemente, sobre todos los films documentales podríamos hacernos esta pregunta) dónde y por qué medios el film puede lograr un sistema expresivo propio frente a ese peso de lo cotidiano y de lo banal que es, prácticamente, la materia con la que trabaja.

Fragmento del film Retrato de Juan José Saer (Rafael Filippelli, 1996).

Maestros y amigos (fragmentos)

por Luis Príamo

Hugo Gola y Juan José Saer fueron los docentes de mayor influencia para buen número de alumnos del Instituto [de Cine de la Universidad Nacional del Litoral]. También para mí, en especial Gola. Sus clases de Integración Cultural, como lo expresa el nombre de la matrícula, procuraban crear en nosotros una comprensión del conocimiento y la cultura en relación con el contexto social e histórico donde se desarrollaban. Esta relación era observada desde el punto de vista de la cultura, y más precisamente desde la creación artística, con lo cual se evitaban las deformaciones que un concepto sociológico de cuño marxista sobre la historia del arte solía imprimir en la época: el del arte como una más de las emergencias ideológicas surgidas de los procesos económicos de las sociedades. De todos modos, cuando entrábamos al Instituto, sobre todo quienes habíamos tenido una pobre o ninguna